

LA RESISTENCIA DE LAS MUJERES

EN GUATEMALA CONTRA MINERAS Y REFORMAS

Entrevista con Gladys Tzul

EN LAS LUCHAS POPULARES DE AMÉRICA Y EL MUNDO

Entrevista con Silvia Federici



VIENTOS DE MINGA EN COLOMBIA

Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca

TURISMO Y ABUSO OFICIAL EN CALAKMUL:

Ramón Vera Herrera

DIÁLOGO DE LOS ANIMALES Y LAS COSAS

Verso y cuento zoque, zapoteco, ñomdáa y meph'a

Abad Carrasco/
Esteban Ríos Cruz/
Aurora de Jesús Cruz/
María Sánchez Álvarez

DE BALLENAS Y CABALLOS

Linda Hogan (chiksaw)

Gráfica de la rebelión oaxaqueña de 2006

Animales sin papeles, de Atziri Carranza (con textos de John Berger)

LÁSTIMAS Y CULPAS

LAS RECIENTES EXPOSICIONES MEDIÁTICAS de pueblos e individuos indígenas demuestran lo poco que hemos avanzado en materia de respeto a sus derechos. Se les sigue presentando (y dando el trato de) personas pasivas y fatalistas, en constante desgracia y vulnerabilidad extrema. El niño chamula maltratado por un burócrata en Tabasco, la mazateca que parió frente a un hospital que no la atendió oportunamente, los niños triquis que ganaron solitos un torneo internacional; o bien las miles de familias damnificadas y con frecuencia desplazadas a causa de fenómenos meteorológicos de envergadura apocalíptica. Todo sirve. Con refuerzos propagandísticos de cualquier tipo, cada que le resulta posible, el gobierno federal monta o aprovecha escenarios para promover: su Cruzada contra el Hambre, su imagen de respeto a las garantías de los pueblos originarios, el porvenir electoral del *PRI* y, bajita la mano, abrir paso por las buenas o las malas (“legales”, o ni eso) a mineras, petroleras, agroindustrias, constructoras; a la imposición de hidroeléctricas, autopistas, acueductos, aeropuertos y desarrollos turísticos, con hipocresía sistemática.

El Estado necesita permitirse arrebatos (y si vistosos, mejor) de respeto a unos derechos humanos, territoriales y culturales cuya observancia en los hechos le significa una incomodidad recurrente, sobre todo en temporadas, como ahora, donde importantes instancias internacionales observan y presionan al régimen, a la vista de las abundantes violaciones de estos derechos en el país.

La sonada liberación del profesor tzotzil Alberto Patishtán quiso ser presentada como un acto de magnánima justicia. Tanto el profesor como la gente de su pueblo en El Bosque, quienes lucharon 13 años por su libertad, saben que no se trató de eso, y lo dicen. Más bien, como lo titulara con efectismo el diario español *El País* en alguna primera plana, se trató de un indígena “que doblegó al sistema de justicia mexicano”.

Una lucha en tres sexenios. Miles y miles de horas. Miles y miles de personas, en particular a partir de 2006, que se fueron sumando a la exigencia por la excarcelación de Patishtán, preso desde 2000. Frente a la sospechosa parálisis de las cortes y los tribunales del sistema judicial, así como las insidiosas maniobras de los gobiernos chiapanecos y las crecientes simpatías a la causa del profe en unos 30 países, el Congreso y el Ejecutivo debieron precipitar un parche constitucional. No obstante, son incapaces de declarar la absoluta inocencia de quien durante 13 años estuvo como rehén de la “justicia”. El mito de la pasividad indígena hace años que dejó de pasar por verídico. La culpa de los captores sigue, como siguen las luchas por la justicia y la libertad. No hay Teletón que valga contra los despojos y el exterminio ☹

UN ESPACIO PÚBLICO INTERVENIDO

El libro *Oaxaca en movimiento. La gráfica de la resistencia popular oaxaqueña* (Ediciones La Guillotina-Casa Vieja, México, 2013, con ensayos de Deborah Caplow, Norma Patricia Lache Bolaños y Abraham Nahóm) reproduce airoso ese momento de 2006 cuando “la gráfica callejera se convirtió quizás en la herramienta de rebelión preferida de los oaxaqueños”, y ciertamente una de las más duraderas a pesar de su naturaleza fugaz. Como dicen los editores, “el carácter transgresor y subversivo de pintas, grafitis y estenciles, más que debilitar sus cualidades artísticas o desvirtuar sus propósitos, los hace estallar”. Algo de ese estallido asoma ahora en *Ojarasca*.



RESISTENCIA DE LAS MUJERES A REFORMAS Y MEGAPROYECTOS

EL PENSAMIENTO y el activismo de Gladys Tzul no deja lugar a dudas. Es una guerrera. Originaria de Paquí, uno de los 48 cantones de Totonicapán, Guatemala, Gladys Tzul forma parte de diversos colectivos; uno de ellos es “Con Voz Propia”, conformado por mujeres fotógrafas indígenas, y otro es “Comunidad de estudios mayas”, integrado por antropólogos e historiadores, que están (re) escribiendo una historia de Guatemala.

Gladys y su hermana Jovita están siendo amenazadas de muerte. El pasado 28 de octubre hasta su comunidad llegaron los rumores de que una de las dos había sido asesinada. Su papá, don Delfino, empezó a recibir pesames, la visita de gente llorando, flores para la “difunta”. El clima de miedo que pretenden instalar las élites locales para frenar la defensa del territorio se había echado a andar, en una región fortalecida desde la matanza de seis comuneros el 4 de octubre de 2012.

En entrevista, Gladys habla de las reformas constitucionales, de las minas y, sobre todo, de la resistencia de un pueblo en el que las mujeres encabezan la resistencia:

“En el artículo primero de la Constitución, el gobierno de Otto Pérez Molina quiere establecer que Guatemala es una nación única, con un territorio indivisible. Su interés de colocarla así, significa para nosotros cerrar todas las posibilidades de existencia en el marco de la Constitución.

“Con respecto al artículo 66, en la Constitución actual dice que somos grupos étnicos, que tenemos cultura, idioma y formas de organización social. En la reforma dice que somos pueblos indígenas que tenemos cultura, que tenemos vestidos diferentes y hablamos idiomas, pero el central es el español, y borra de tajo formas de organización social que en muchos casos nos han servido para defendernos.

“También nos oponemos a las reformas del 256, del 253 y del 252, que quieren reforzar el papel de la policía y el ejército. En la reforma se dice que el ejército podrá auxiliar a la policía en labores de seguridad y de contención, cuando el presidente lo requiera”.



Megaproyectos y defensa del territorio

“Hay más de 73 licencias de exploración minera otorgadas en Guatemala; hay también cientos de órdenes de captura de hombres y mujeres en la región de Altiplano Occidental, porque es el lugar donde está la vena montañosa, con gran diversidad biológica y ecológica, pero también donde se concentra la mayor cantidad de fuentes de agua potable, y que está ligada al cuidado del bosque.

“La minera Montana, en Huehuetenango, San Miguel Ixtahuacán, tiene ya más de siete años de operación. El proceso de resistencia está en el sabotaje permanente del funcionamiento de la mina.

“En el caso de Barillas hay un fuerte proceso de resistencia encabezado por las mujeres. Allá están cerrando los caminos para evitar el ingreso de la policía y del ejército a estos lugares.

“En San Juan Sacatepequez quieren instalar una de las cementeras más grandes a nivel centroamericano, y la quieren construir en el territorio de 12 comunidades kajchiqueles”.

Ser indígena significa que el proyecto de Estado nación no triunfó, básicamente, que el territorio no es único, que la lengua no es única y que no hay una sola ciudadanía. Y quienes representan eso somos las mujeres indígenas, en primer lugar” ☹

Entrevista: Gloria Muñoz Ramírez

La Jornada

Directora General: Carmen Lira Saade
Publicidad: Marco Hinojosa
Arte y Diseño: Francisco García Noriega

Ojarasca en La Jornada

Dirección: Hermann Bellinghausen
Coordinación editorial: Ramón Vera Herrera
Edición: Gloria Muñoz Ramírez
Redacción: Adazahira Chávez
Caligrafía: Carolina de la Peña
Diseño original: Francisco García Noriega
Retoque fotográfico: Alejandro Pavón Hernández
Asesoría técnica: Francisco del Toro
Versión en internet: Dimas Herrera

Ojarasca en La Jornada, es una publicación mensual editada por DEMOS, Desarrollo de Medios, SA de cv. Av. Cuauhtémoc 1236, Col. Santa Cruz Atoyac, delegación Benito Juárez, cp. 03310, México DF. Teléfono: 9183 0300 y 9183 0400. El contenido de los textos firmados es responsabilidad de los autores, y los que no, de los editores. Se autoriza la reproducción parcial o total de los materiales incluidos en *Ojarasca*, siempre y cuando se cite la fuente y el autor. ISSN: 0188-6592. Certificado de licitud de título: 6372, del 12 de agosto de 1992. Certificado de licitud de contenido: 5052. Reserva de título de la Dirección General del Derecho de Autor: 515-93. Registro provisional de Sepomex: 056-93. No se responde por materiales no solicitados.
Impreso en: Imprenta de Medios, SA de cv. Av. Cuiltáhuac 3353, Col. Ampliación Cosmopolita, México, DF.
suplementojarasca@gmail.com

Ojarasca

LAS MUJERES EN LAS LUCHAS POPULARES DE AMÉRICA Y EL MUNDO: ENTREVISTA CON SILVIA FEDERICI

✂ Gloria Muñoz Ramírez ✂

S

SILVIA FEDERICI, FEMINISTA

y activista italiana, acompañante de procesos comunitarios en diferentes lugares del mundo, se vio obligada a suspender un encuentro con la comunidad de Paquí, Totonicapán, en Guatemala, debido a las amenazas de muerte contra dos de las organizadoras del evento, Jovita y Gladys Tzul, y por el clima de persecución que priva en el país centroamericano. Tal es el contexto de la siguiente entrevista con la practicante de un feminismo popular que lucha por la defensa de lo común.

—¿Por qué resultó tan “peligroso” para las élites locales, el anuncio de tu encuentro con la comunidad de Totonicapán, Guatemala?

Porque yo creo que ante todo la lucha por la defensa de la tierra comunal es una de las más importantes en el mundo. Si la perdemos, perdemos todo, porque hay un esfuerzo enorme y global de las compañías mineras, del agronegocio, del capital internacional, de compañías financieras como el Banco Mundial, para terminar con cualquier forma de propiedad y manejo comunal de la tierra, y sobre todo están determinados a controlar toda la riqueza natural, porque en esta medida pueden imponer los ritmos de explotación que necesitan.

El encuentro en Totonicapán resultó peligroso para ellos porque hoy las mujeres están al frente de esta lucha. Y esto se mira en cualquier parte, en África, Europa, América Latina, Estados Unidos. Las mujeres están al frente porque son las que más se responsabilizan de la reproducción familiar y comunitaria. Tienen un interés directo. Siempre han tenido una relación muy pequeña con el dinero y el ingreso monetario. La posibilidad de acceso a la tierra y los bosques es alimento fundamental para la reproducción.

En este momento las luchas de las mujeres son por su comunidad, por el uso no comercial de la tierra, por una economía de subsistencia que no tiene como fin el mercado, por la creación de un espacio autónomo no sometido al mercado o al Estado en el que se crea el embrión de la nueva sociedad. En el éxito de este tipo de luchas se juega nuestra posibilidad de futuro.

—¿Podrías extenderte en los riesgos para el capitalismo que ellas representan?

Es parte central de mi trabajo demostrar que en toda la historia del capitalismo, ha sido extremadamente importante para el capital apropiarse del cuerpo y el trabajo de la mujer; el trabajo no pagado, de reproducción social, de producción de la vida, de la capacidad de trabajar, ha sido el fundamento de toda la organización del trabajo capitalista. Y por la misma razón, la lucha contra las condiciones de este trabajo ha sido el fundamento de toda lucha política, económica y social.

—¿Qué lugar ocupa la mujer indígena, tan invisible y tan presente siempre?

Son las luchas de las mujeres indígenas las que



nos han demostrado de manera más clara la importancia de las mujeres en el trabajo de reproducción, no sólo en el trabajo doméstico directo, sino también en los cultivos de los campos, en la reproducción de los bosques, de las selvas, de las tierras.

En este sentido, la mujer indígena amplió el discurso del movimiento feminista, que estaba sobre la reproducción, pero en una manera muy limitada. Amplió este discurso incluyendo la reproducción de la tierra, que no es solamente económica, sino cultural. Porque la tierra es donde tus muertos son sepultados, y ahí está el tejido de tu historia. Cuando te toman la tierra, te roban tu historia, tu cultura, tu espíritu.

Los hombres tienden a la negociación. Es toda una historia de su posición social en el capitalismo. Están más listos para ver a la economía de mercado como una opción. Las mujeres han sido excluidas, y al mismo tiempo han reconocido la importancia de las riquezas naturales. En muchas partes del mundo, las mujeres son las que se oponen con más determinación a la venta de los árboles, de los animales, porque piensan que esto significa seguridad para el futuro, no el dinero.

Las mujeres no negocian porque saben que la negociación es una derrota.

—No siempre el feminismo “occidental” ha entendido a las indígenas.

Hay un feminismo liberal, muchas veces compatible con la agenda neoliberal. Un feminismo que con respecto a la lucha por la tierra se pone en la posición de que las mujeres también pueden tener título de propiedad cuando la tierra se privatice. Eso parece una cosa buena y lógica, pero no es así de simple. El reparto individual de las tierras comunitarias es el vehículo más rápido para la pérdida de la tierra, porque ahora ningún campesino controla los precios de la

La mujer indígena amplió el discurso del movimiento feminista, que estaba sobre la reproducción, pero en una manera muy limitada.

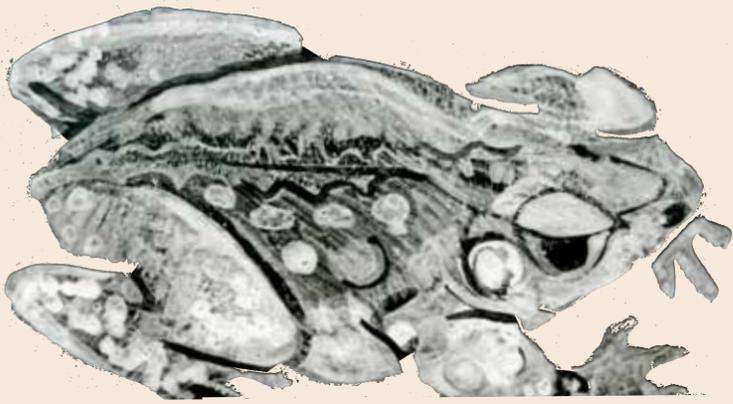
cosecha, y hay muchos factores que determinan lo que pasa en el campo.

Este tipo de política, que muchas feministas han promovido en Uganda y Tanzania, ha sido muy neoliberal. Apoya y promueve la privatización de la tierra. Ahora hay un feminismo institucional que promueve una agenda feminista muy domesticada, donde “igualdad” es el acceso igual a la propiedad. ¿Cuántas mujeres pueden comprar en verdad en la tienda? ¿Cuántas tienen dinero, un poder social suficiente para aprovechar la propiedad?

Yo vengo de un feminismo popular, que así se llama en América del sur, e incluye el tipo de práctica feminista que no se autodefine así, porque es una práctica de construcción de un nuevo tipo de sociedad, de defensa y producción de lo común, de relaciones solidarias, de producción de una sociedad no competitiva, de cooperación, donde la gente tiene control sobre su propia vida, su comida.

Para mí el feminismo significa una lucha que primeramente revaloriza la actividad de reproducción, que el capitalismo desvaloriza sistemática y estructuralmente, y sobre eso construye todo un sistema de explotación del trabajo. En la raíz de la explotación del trabajo asalariado están la desvalorización del trabajo de reproducción y de los sujetos primarios de este trabajo, que históricamente en la sociedad capitalista han sido las mujeres. Las luchas para la revalorización, el control, la autonomización del proceso de reproducción y del mercado es una condición esencial para crear una sociedad alternativa, sin explotación, jerarquías, ni desigualdades. Eso, para mí, es el feminismo ☪

Entre naguales, coyotes tramposos y cuervos chocarreros, mitos de origen y fábulas morales, memoria colectiva y escritura personal, comunión con la naturaleza y perplejidad ante los retos de la intemperie, en las cosas, la vegetación y las bestias hay chulel,



EL SAPO Y EL VENADO (zoque)

HABÍA UN SAPO QUE VIVÍA en un pantano. Mientras estaba desayunando su comida favorita —el excremento— pasó corriendo un venado; éste, al verlo, se detuvo y pensó: “Qué tonto es el sapo, está feliz comiendo pura porquería”. Eso pensó el venado, después se retiró a toda velocidad para buscar hierbas tiernas para comer.

Al atardecer el venado regresó nuevamente al pantano y encontró al sapo comiendo lo mismo. El venado dijo para sí: “Qué tonto es el sapo”, y se alejó a toda velocidad. Así transcurrieron los días hasta que, en cierta ocasión, el venado le dijo al sapo: “Oye sapo, por qué no cambias de lugar y de comida; anda, ven conmigo a buscar otras tierras y comidas diferentes”. El sapo no le contestó al venado. Cada vez que el venado pasaba por el pantano le decía lo mismo al sapo.

Cierto día el sapo no aguantó más y le respondió al venado: “Sabes venado, yo no sé por qué te alejas tanto a buscar comida si siempre comes lo mismo”. El venado permaneció unos segundos en silencio, después le respondió al sapo: “Es cierto lo que dices, pero a mí me gusta conocer nuevos lugares, correr a campo traviesa. Yo soy muy hábil y veloz, corro y salto muy alto. Qué te parece si jugamos una carrera para ve quién es el mejor”. El sapo dijo: “Está bien, acepto. Ya veremos quién es el mejor”. El venado le respondió: “Seguro que yo soy el mejor”. El venado dijo esto porque el sapo era gordito y panzón ya que nunca se movía de su lugar.

Inmediatamente empezaron a preparar la competencia. Invitaron a todos los animales del monte: a las hormigas y chapulines; estos, a su vez, invitaron a los gusanos y los gusanos invitaron a los zopilotes y los zopilotes invitaron a los lobos, que eran sus parientes, y los lobos invitaron a los tigres y los tigres invitaron a los leones. Total que todo mundo estaba invitado a presenciar la

competencia entre el sapo y el venado. Por fin llegó el día esperado. Los competidores tenían que correr siete tramos, cada tramo era una meta. Los competidores se pusieron en posición para iniciar la carrera y el águila dio el banderazo de salida.

El venado salió disparado como rayo, pero cuando llegó a la primera meta el sapo ya se encontraba ahí, salió corriendo hacia la segunda meta y el sapo ya se le había adelantado, y así corrieron los siete tramos y el sapo siempre ganaba. En el último tramo el venado se cansó mucho y de tanto esfuerzo que hizo cayó muerto; el venado nunca supo cómo el sapo, siendo tan lento por su gordura, le ganó. Pero el sapo era un animal muy astuto, él sabía que no le podía ganar al venado, por eso invitó a su familia para que lo ayudaran en la competencia, colocó a cada uno de sus parientes en las metas. De tal manera que cuando el venado llegaba a la meta, sus parientes ya estaban ahí y como todos los sapos se parecen el venado no se dio cuenta del engaño. Así es como ganó el sapo o, mejor dicho, como ganaron los sapos.

Una vez que murió el venado, todos los animales se reunieron en torno a él para despedarlo y comérselo; el sapo comió el excremento del venado y las hormigas bebieron la sangre. Todos los animales comieron, cantaron y bailaron alrededor del muerto. Los sapos no dejaron de bailar y cantar. Por esta razón actualmente el venado vive en el monte y corre siete veces cuando lo van a cazar y siempre regresa al mismo lugar. El venado odia al sapo y lo aplasta cuando lo encuentra, y el sapo siempre vive en los pantanos y se la pasa comiendo excremento por tramposo. El sapo por miedo no sale de día, sólo camina de noche ☞

Narrado por María Sánchez Álvarez, Nuevo Francisco León, Ocosingo, Chiapas.

CUENTO DE LAS TRES COSAS/ CWENTOO' NDYE 'NAN (ÑOMN O AMUZGO)

AURORA DE JESÚS CRUZ, de Xochistlahuaca (Suljaa'),

UN DÍA, LA MESA ORGANIZÓ una reunión a la que invitó a la silla y a las piedras del fogón. Los tres se reunieron en la cocina, le pidió al perro que fuera por ellos porque no podían llegar por sí solos.

Cuando se reunieron, tomó primero la palabra la mesa.

—Yo los cité aquí para que veamos qué hacer con esta mala vida que llevamos. Yo sufro mucho, muchas cosas ponen en mi espalda, nadie me da de comer, sólo me ocupan para cargar la comida, sólo los cuatro dueños comen bien.

Cuando empezó a hablar, la silla dijo:

—A mí también me pasa lo mismo que a tí, yo siento bien cómo se me va haciendo pesada la carga mientras están comiendo nuestros dueños y se van acabando la comida que tú cargas.

Contestó la piedra del fogón:

—Ustedes no la pasan tan mal, nosotros sí sufrimos mucho, casi casi nos morimos cuando nos ponen el sombrero ancho en nuestras cabezas, nos empiezan a echar lumbre y nos empezamos a quemar bien feo, luego tiene que pasar mucho tiempo para que nos compongamos.

Al escucharlos contestaron las leñas:

—Ya dejen de estarse quejando de su destino y acéptenlo, eso no es nada en comparación de lo que nosotros sufrimos. Nosotros realmente nos morimos cuando nos queman y nos transformamos en cenizas, pero no nos estamos quejando ☞

CWII XUEE MEIS. Quio sulá, ñeq ndyena tjmndyenan tsán na ñetjacachuu xocandaa nnc'oocher

Jnda na tjomndyena 'jndyee matseinein

sa. Ja l'ue ts'oo nya ncwitjoo n e ja jeen wi 'nan cwintyo naxan 'ñequiaa chjoowi' na machoya nantquie, ñnaan ja jeenya cwicwi

Quia' t'oo sulá maacwe' laa'ti' matjon, ja

wjawijaa'ñe ts'an n

jom xje nna macwaan yaan dyu' xjen'ñeen cna ntyjo nacio'.T'oj'e'cwiluena 'o xen ndy cwi tjom'yo' ja t'mant

ncue ncuee cwjaa ñ' nntiom ts'an tjan xje tjanxjen tmein nqua mana njñom ts'an c queen' neen mana nr

Ja cwajndii cwicor yo xeen jnda jeen yo ja. Quia jo' jla' xua jluena 'o xen ndya' cwitjom'yo ja mana na cwindye' ntjoo ny yo ñ'aa n ya mana m tsquie ja ☞



LOS ANIMALES COSAS

alma. Tal horizonte conceptual lo comparten todos los pueblos indígenas de América. Un mundo de riqueza expresiva, sabiduría indestructible y humorística, lírica, mágica, donde hablan seres que, a veces, se pasan de vivos.

NDÁA,

Guerrero

A s'aan jumta ñe-
uio ljo' tei'chom,
quii' caseina, ndo'
joona, catsue' ee
n nqueena.
a, quiajo'ts'an na to
meisa. Matso mei-
a nntiaaya nawi' na
' matjon jeen jndye
a saa tj'anán 'ñeen
lcwaa' a tomti na
iequiee nn'an na '
a'na.
atsoom mati ja ma-
nntyjii ntyjiichan
na 'naa n ja choya
'an ndo' u wyand-
wandyue nantquie
o ljo' tei'chom
ya' ya na cwe' laa'ti
ci na wi' cwint'iaaya
aa nya ee xjen na
n na nntiom ts'an
a nya xjen' ñeen
chom nacjeen tix-
tseiconá'.
ndyo cwileiweend-
wjaco'ya nnda'na'
a n' oomteincwe,
ya na cwe' laa'iti
cwjaa ya na qui'
ya, ee ja cwicond-
atseicwa quen 'na'

INCENDIO/ GUENDARIA'QUI' (ZAPOTECO DEL ISTMO)

ESTEBAN RÍOS CRUZ

El alba
extiende su mantel rojo.
Canto de zanates.
El epazote y el cordoncillo
se saludan con la brisa.
En el patio, los chicozapotes
duermen a pierna suelta.
El sol, como un niño travieso, se
encarama
en la figura pálida del ciruelo.

Siedo'ye'
ruchiaa larigueta ziñá xti'.
Roonda bigose.
Yagabiti ne ye'daana
Rudi'ca diuxi ne binisa.
Lo layú yoo, ca guendadxiña
nisiaasica nuchiaa niaaca.
Ubidxa, sica ti ba'du' nadxi'ña',
dxi'ba'
lo ti yagabiadxi naguchi ☞



EL PÁJARO CABALLERO Y EL PAVORREAL (ME'PHA A, O TLAPANECO)

Recogido por
ABAD CARRASCO

EN AQUEL TIEMPO el pavorreal
era un pájaro muy feo y el ca-
ballero* era bastante bello; era el
más bonito de todas las aves.

Una vez que hubo una fiesta en-
tre los pájaros, el pavorreal no que-
ría asistir porque le daba pena su
mal vestido. Entonces se le ocurrió
una excelente idea: pedir prestado
un traje. Empezó a ver a todos los
pájaros para decidir a quién pedir-
le prestada su vestimenta. Vio que
era el pájaro caballero el que tenía
el traje más bonito. Entonces llegó
con el pájaro caballero y le dijo:

—Amigo caballero, vengo a pedir-
te un favor bastante grande; por tu
belleza no soy digno ni de acercar-
me a ti.

—¿Y qué favor quieres que te
haga?— preguntó el caballero.

—Quiero que me prestes tu traje
para asistir a una fiesta. Lo quie-
ro sólo por hoy y te lo traigo tan
pronto termine la fiesta. Te prome-
to que lo voy a cuidar mucho.

—¿Y yo qué me pondré?— pre-
guntó el caballero.

—Yo, mientras, te presto mi ropa.

Ante la insistencia del pavo-
rreal, el caballero le prestó su
ropa sin desconfianza, pero aquél
jamás regresó. Huyó con la ropa
del caballero.

Desde entonces, el pavorreal
quedó bonito con la ropa del ca-
ballero, mientras que éste se puso
feo. Por eso no sale de día, sólo
de noche, porque le da pena traer
ropa del pavorreal, y por eso tam-
poco hay pavorreales donde viven
los caballeros ☞

*Caballero: ave nocturna, también conocida
como tapacaminos o cubrecaminos.



Zoque: *Mitos, cuentos y creencias zoques*, de José
Luis Sulvarán López (editor y compilador).
Universidad Intercultural de Chiapas, San Cris-
tóbal de las Casas, 2007.

Amuzgo: *Antología de cuentos indígenas de Guerrero*,
compilado por Rosa Román Lagunas. Consejo
Nacional para la Cultura y las Artes, México,
2007.

Zapoteco del Istmo: *Palabras germinadas/Ca diidxa'
guchendú*, de Esteban Ríos Cruz. Serie Lite-
ratura Indígena Contemporánea, Comisión
Nacional para el Desarrollo de los Pueblos
Indígenas, México, 2008.

Me'pha a: *Relatos tlapanecos/Ajngáa me'pha a*, Len-
guas de México, número 13, Dirección General
de Culturas Populares, México, 1995.



VIENTOS DE MINGA EN COLOMBIA

Adazahira Chávez

A MINGA SOCIAL INDÍGENA

y Popular Por la Vida, el Territorio, la Autonomía y la Soberanía —que entre el 12 y el 25 de octubre se levantó en 18 de 32 departamentos colombianos y resistió a la respuesta militar del gobierno—, en las negociaciones arrancó al Estado

recursos para la compra de tierras y para los sistemas de salud y educación, pero “los temas estructurales, como sector minero energético, y los tratados de libre comercio y política agraria, siguen intactos”, advirtió el Tejido de Comunicación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).

Los asuntos sin resolver no parecen menores, en un país donde 30 por ciento del territorio es indígena, y el agronegocio y las mineras buscan constantemente tierras para expandirse a pesar de que ya tienen presencia en la mitad de Colombia. El 2 de noviembre fue asesinado el dirigente campesino César García, quien participaba en la lucha contra el proyecto megaminero La Colosa.

El Tejido advirtió: “Las amenazas del mal llamado ‘libre comercio’, del modelo minero-energético, del extractivismo y la privatización de los bienes comunes, siguen sobre los territorios y la vida de las comunidades. Ahora todo queda en manos de las comunidades y los pueblos para que desde la práctica cotidiana, y desde la legitimidad, sigan declarando inexecutable todas las leyes, reformas, estrategias y proyectos que afecten el buen vivir con la Madre Tierra”.

Convocatoria por la vida

La Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) informó que la Minga se desarrolló en cumplimiento de lo mandado por organizaciones que comprenden las cuatro quintas partes del movimiento indígena colombiano. Se reportaron 15 mil personas movilizadas en Córdoba, mil en la Gobernación del César, 4 mil en Antioquía, mil 100 en el Huila, 3 mil 500 en el Tolima, 4 mil en el Valle del Cauca, mil en la Guajira, 600 en Nariño y 500 en Sucre, participando en reuniones de pueblos, encuentros culturales, bloqueos carreteros parciales y marchas pacíficas.

Las demandas centrales de la movilización, en esencia, se corresponden con la primera Minga (movilización de amplio alcance que se desarrolló de 2004 a 2008). Esta vez, aunque con modificaciones repentinas, las demandas se resumieron en territorio y tierras, consulta previa en agenda minero-energética, ejercicio de autonomía y gobierno propio, Tratado de Libre Comercio y política agraria, derechos humanos, conflicto armado y paz. Estos temas, consideró la ONIC, incidirán en la posibilidad de sobrevivencia de los 102 pueblos indígenas que habitan en Colombia.



El 17 de octubre, las autoridades indígenas entregaron al gobierno el documento con las alternativas jurídicas y técnicas sobre cada uno de los cinco temas. El 18 de octubre la respuesta gubernamental fue con “ráfagas indiscriminadas de armas de largo alcance, gases tóxicos y otro tipo de armas con prohibición de uso en el marco del Derecho Internacional Humanitario”, detalló la ONIC. El saldo de los ataques fue 130 heridos, personas retenidas, intimidaciones, hostigamientos, quema de víveres y elementos básicos de los mingüeros. También se denunciaron amenazas del grupo paramilitar Los Rastrojos contra los indígenas y sus voceros, y el bloqueo de las listas de correo del Tejido de Comunicación.

A partir del 19 de octubre, la Organización de las Naciones Unidas y la Defensoría del Pueblo acompañaron a la Minga como garantes del proceso de diálogo en La María Piendamó. Ese día se negoció el tema de territorio. La ONIC informó que “se avanzó en aspectos relativos a la modificación de normas jurídicas que atentan contra este derecho fundamental para los pueblos indígenas; a la protección jurídica de los territorios indígenas, la destinación de presupuesto para la adquisición de tierras en 2014 y la construcción de procedimientos para acelerar el reconocimiento de constitución y ampliación de resguardos indígenas”.

El 20 de octubre se abordó la autonomía política, jurídica y administrativa. “Los puntos críticos del debate han estado sobre el instrumento normativo que pondrá en funcionamiento los territorios indígenas, de acuerdo a lo establecido en la Constitución Política, así como el gobierno propio y los diversos sistemas”, señaló la ONIC, que el 25 de octubre emitió un comunicado para informar de los avances en las negociaciones. Resalta la expedición de un decreto para el funcionamiento de los territorios indígenas, las autoridades, el gobierno así como los sistemas propios de salud, educación y la

administración de los recursos del Sistema General de Participaciones. Este punto, valora la organización, será fundamental para materializar la autonomía y el gobierno de los pueblos indígenas en Colombia.

Las autoridades indígenas detallaron que se logró la asignación de recursos para la compra de tierras destinadas a los pueblos; también se acordaron procedimientos expeditos para el trámite de saneamiento, ampliación y constitución de resguardos indígenas, y la modificación de dos decretos que afectan la seguridad jurídica de sus territorios, así como la expedición de un decreto reglamentario para el goce efectivo del derecho fundamental al territorio. Se alcanzaron avances respecto a la concertación de planes de acción para mujeres indígenas en situación de desplazamiento; la protección de territorios en riesgo inminente de extinción (nómadas, seminómadas en contacto inicial o no contactados y en aislamiento voluntario), y la formulación de una política diferencial de derechos humanos.

“Se logró el compromiso de fortalecer las Guardias Indígenas y otras estructuras propias de protección y control social y territorial, así como la articulación entre las diferentes entidades del Estado encaminadas a la exigencia de la no judicialización y criminalización de los dirigentes y participantes en la Minga”, explicó la organización, que precisó que no hubo acuerdo con el gobierno en puntos fundamentales como la solución estructural del problema territorial, la exclusión de los megaproyectos del sector minero-energético en los territorios, y las políticas de libre comercio.

El Tejido de Comunicación de la ACIN valoró la Minga como un paso importante para hacer conciencia de que el problema de fondo es el modelo, “que los desafíos que siguen vivos en el territorio sólo se solucionarán con acciones concretas” para defender la vida. “La Minga no termina, porque su objetivo estructural sigue vigente”

“LO QUE ES DE NOSOTROS”

✎ Ramón Vera Herrera ✎

A MEDIADOS DE JULIO, la situación estalló después de que, según los pobladores, como a las 8:00 de la mañana llegaron dos camionetas con logotipos del DIF estatal con integrantes de la PGJ vestidos de civil secuestraron a 4 de ellos al mismo tiempo que confiscaron una camioneta Toyota, para posteriormente fabricarles cargos por extorsión a turistas “obligados a utilizar el servicio de transporte que proporciona la comunidad, lo cual es absolutamente falso”. La gente del ejido montó un plantón para la liberación de sus detenidos y éstos fueron liberados tras un amparo interpuesto por los ejidatarios.

El fondo del asunto es que desde fines del año pasado los ejidatarios comenzaron a cobrar el peaje que antes cobraban las autoridades del municipio y ahí se percataron de todo lo que entra. Dice un boletín de prensa que emitieron en los días de su plantón: “Desde hace varios años los pobladores exigen beneficiarse por el uso de su territorio como por derecho les corresponde [...] pero el gobierno se ha negado ya que pretende otorgar permisos a empresarios para construir hoteles y restaurantes en la reserva ecológica y zona arqueológica. Por otra parte, el gobierno desde hace muchos años les ha ofrecido por diversos medios una indemnización para expropiar esta parte de su territorio, a lo cual se han negado en varias ocasiones”.

María Valladares Arroyo, una de las ejidatarias, interviene: “El delegado de Turismo dijo, yo les vengo a proponer un negocio, miren, dice, ahí están los cochecitos, los trenecitos, para que lleven a los turistas. Y nosotros nos dimos cuenta que este tipo no nos olía nada bien. Los cochecitos y la caseta que está allá en el kilómetro 20 se les van a quedar ustedes, decía el hombre, pero a cambio de que la pluma (donde se cobra el peaje) se vaya al kilómetro 20”. Esto haría que las entradas no pudiera cobrarlas el ejido, aunque los visitantes igual tuvieran que cruzar el territorio

Imaginemos la situación: el ejido Conhuás, en el municipio de Calakmul, a las puertas de la Reserva de la Biósfera, vio que por años se cobraba un peaje por entrar a la Reserva y que se llevaban el dinero, pero nunca tuvieron ni la remota idea de que fuera una suma importante.

Cuando la gente entendió que los 18 o 20 kilómetros que recorre la gente para llegar a la Reserva están en el territorio de la comunidad, y que la suma que cobran las autoridades por dejar entrar es de más de un millón de pesos anuales, de los cuales nunca se les dio ni el más mínimo centavo pues se lo quedaba el municipio, se desató la defensa del territorio, de su autonomía como ejido agrario y, sobre todo, de su dignidad, para que los funcionarios no abusen de la población.

de Conhuás para llegar a la Reserva. “Y nos empezaron a suspender todo lo que es apoyo, todo. Pero nosotros ahora somos los que cobramos. Ahí nos dimos cuenta cuál era la jugada de Xpujil. Se llevaban todo el dinero”.

Y tercia Rocío Barrientos: “Sí, sí, exactamente, este dinero lo viene recogiendo el municipio Xpujil como desde hace quince años y a nosotros pues nos daban un poquito, una miseria y contentos, pero claro, qué es lo que pasa, que teníamos un mal comisario de bienes ejidales. Con ese mal comisario no teníamos apoyo ni idea de lo que ocurría. La pluma siempre ha estado en nuestro



territorio, pero nunca habíamos cobrado nosotros. Ahora que ya cobramos ya nos dimos cuenta”.

Revira María Valladares: “Esta mala autoridad no se puso las pilas pero varias ejidatarias comenzaron a decirnos que peleáramos por el peaje, y entonces decidimos cambiar al comisario. Piensen en todo el usufructo que representa ese dinero. Y nosotros dijimos pues nadie lo va a manejar más que nosotros. Cuando comenzamos la recolección del dinero, todas las instituciones se nos vinieron encima, pero por el peaje. El gobierno lo que quiere es el peaje, eso es lo que él quiere, ése es todo el problema de nosotros. La carretera para ir al sitio arqueológico pasa en los primeros veinte kilómetros de nuestras tierras del ejido Conhuás, dentro de nuestro territorio, si no no habría acceso. Ahora se escuchan rumores de que pretenden abrir otra carretera. Si lo hacen buscando entrar por otra comunidad, van a deforestar más selva, porque si la quieren meter por otra comunidad tienen que deforestar en esos terrenos ejidales, tienen que deforestar en la Reserva de la Biósfera, lo cual no deben, porque no se puede ni extraer, ni introducir especies, ni tampoco talar ni nada”.

EL COMISARIO EJIDAL recién electo, Eduardo Damián Oliveros, interviene: “Nosotros lo que defendemos es que hay documentos agrarios que nos amparan: somos los dueños desde 1930 cuando se fundó el ejido, y la dotación dice que donde vivimos es por donde pasa ese camino, la ampliación forestal que le dicen. Ahí es donde estamos, eso es de nosotros. La ley agraria nos ampara, y por tanto tenemos derecho a un peaje por derecho de paso. Nosotros dijimos: por qué este derecho de paso lo cobra el municipio, si el municipio no es el dueño. Y ésa es la resistencia que nosotros tenemos. Por qué alguien va a venirte a administrar tu casa cuando la casa la debe de administrar el dueño. Ahora, se le acabó la administración al gobierno, porque nosotros de algún modo ya se lo hicimos ver: es nuestro. De ahí vienen todas las represiones”. Y remata: “Es un dinero que asciende a más de un millón de pesos por año. Ése es su coraje. Que ese dinero no se lo estamos dando”.

Hopelchén, Campeche, 12 de octubre.



X A C A N O V I E M B R E 1 0

BALLENAS Y CABALLOS

Linda Hogan

LOS CRUCES

EXISTE UN LUGAR EN EL CENTRO de la Tierra donde un océano se disuelve en el otro con un amor sagrado y oscuro; es por eso que las ballenas de un mar conocen canciones de otras, porque unas cosas se convierten en otras y la arena del reloj cae a un tiempo distinto. Una vez vi un feto de ballena sobre un pedazo reluciente de hielo negro. No ballena todavía, conservaba la sombra de un rostro humano, y dedos que le habían crecido antes de transformarse en aleta. Era una criatura del curvilíneo mundo del agua vuelto pequeño, cuadrado y frío. A veces mi nostalgia viene de cuando recuerdo el territorio de los cruces del principio cuando la ballenas vivían en tierra y nosotros salimos del agua para ingresar en el aire de nuestras existencias. En ocasiones es la taza derramada de un niño que atravesó todos los elementos hasta la envoltura humana. Pero cuando le di vuelta comprendí que no quería vivir en el aire. Apenas había perdido el rastro de las agallas y ya era un miembros del clan de los cruces. Como las corrientes marinas, quería regresar. Hablé a través de los elementos mientras se alejaba y le dije, Vete. Yo era como los caballos salvajes cuando esa noche levantó la neblina. Cruzaban a nado el río. Oscura era el agua, más oscuros los caballos, y de pronto ya no estaban.

Versión del inglés: Hermann Bellinghausen

SALVAJE

ESTO NO ES UN CABALLO. Es el poema aunque vocifere a su hermana, aunque camine por la tierra queriendo alfalfa y otras hierbas crecidas y sea salvaje con su rebaño, hable de forma que la mente no puede oír para que otra parte del ser humano traduzca ese animal en América, la deseada pareja de una mujer o un hombre, que conozca las manadas de bisontes, la pérdida de la creación, los desaparecidos que no pueden volver y así anhele ser esta traducción de la vida a la primera luz de la mañana en las hierbas crecidas de la pradera, las cimas desde donde ve que no hay libertad aquí, ya no más en la historia cambiada del mustang*, en el idioma que inquiera, ¿qué sabes de este mundo, te acuerdas de lo salvaje, el idioma olvidado? ¿Puedes invocarlo todavía?

Traducción: Katherine M. Hedeem y Víctor Rodríguez Núñez

| Linda Hogan (Denver, Colorado, Estados Unidos, 1947), poeta, narradora, dramaturga, ensayista y ambientalista de la nación chicksaw, autora de las novelas *El pueblo de la ballena* y *Tormentas solares*, y los poemarios *Barro rojo*, *Ahorros*, *Eclipse*, *Viendo a través del sol*, *Redondeando la curva humana* y *El libro de los remedios*. Su obra más reciente, el poema narrativo *Indios* (Wings Press, 2012), trata de una suerte de Medea indígena llamada Indios, con algo de Malinche, La Llorona y Pocahontas, seducida por el conquistador y acusada falsamente de asesinar a sus hijos.

*Mustang: caballo salvaje de Norteamérica.

Animales sin papeles

Tintas Atziri Carranza
John Berger Textos



Los retratos animales de Atziri Carranza "son una suerte de autorretrato", dijo John Berger cuando los vio por primera ocasión, y determinó dotarlos de palabras. De ahí nació el espléndido libro *Animales sin papeles*, con tintas de Carranza y textos de Berger (Itaca y La Cabra Ediciones, México, 2013), un bestiario donde los animales están en sí mismos. "Perro, habiendo vivido con ellos por tanto tiempo, es el animal de los olvidos. Mueve la cola cuando halla un recuerdo", dice de uno. "Sapo es un salto que espera. Y así como Perro puede jugar con una pelota, Sapo está dispuesto a morir por amor", dice de otro. Y Pájaro dice que la tortuga "carga el mundo sin esperar que le den las gracias". La verdad con alas, en cuatro patas, o dos, o ninguna. La charla de las bestias es sabia.

